

CAMINEMOS CON ESPERANZA

Estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza a quien os la pida (1Pe, 315)

Acabábamos el curso llenos de ilusión, dejando un tiempo para el descanso, dispuestos a comenzar con nuevas energías siguiendo caminando todos juntos como discípulos misioneros a la luz del Espíritu Santo que nos guía con sus inspiraciones.

El próximo mes de octubre tenemos una nueva cita en Roma por la celebración de la segunda parte del Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad, que comenzó en 2021 y que ha dado ya muchos frutos: se va afianzando la conciencia de que los cristianos, cada uno, desde su misión específica y diferenciada, caminamos juntos y, como me gusta remarcar: “nunca los unos sin los otros”. Se respira un aire nuevo en las instituciones eclesiales de todo el mundo. Todos estamos aprendiendo a vivir en Sinodalidad para convertirnos en buenos evangelizadores.

Por otra parte, el Papa ha convocado para el año 2025 el “Jubileo de la Esperanza”, en el que nos invita a vivirlo “como un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, la puerta de la Salvación”. Un Jubileo universal en línea de continuidad con el Sínodo.

De la unión de estos dos acontecimientos, nace un objetivo pastoral para este curso: CAMINAR CON ESPERANZA. A nivel diocesano y parroquial, este objetivo general se concreta en algunos objetivos específicos, teniendo en cuenta las necesidades de nuestra realidad eclesial: cultivar, vivir y celebrar la esperanza.

Cultivar: Este objetivo requiere pensar en lo que nos ayuda a fortalecer nuestra identidad cristiana, siendo personas de esperanza que confían en el Señor:

- Cultivar la oración mediante acciones que la promuevan, preparen y sostengan durante el jubileo de 2025.
- Cultivar la formación aprovechando los medios que están a nuestro alcance: formación teológica, catequesis, grupos de formación.

Vivir: La esperanza vivida se refleja en nosotros, convirtiéndonos en una Iglesia sinodal en constante misión:

- Estructuras diocesanas y parroquiales: Estamos invitados a reflexionar sobre nuestra organización diocesana: ¿Qué nos falta?, ¿Qué nos sobra?, ¿Qué se necesita para evangelizar eficazmente?

Celebrar: El próximo Jubileo, una oportunidad “para intensificar las celebraciones de nuestra fe”. Estas celebraciones serán ocasión para recibir la gracia del tiempo jubilar.

- Puerta Santa: El 29 de diciembre se abrirá la Puerta Santa en todas las catedrales del mundo. Acudamos los menorquines ese día a la nuestra en Ciutadella para cruzar la Puerta y ganar el Jubileo y participemos en las distintas celebraciones que se organicen durante el año.
- 1.700 de Nicea: En el año 1700 se celebró en Nicea el primer Concilio Ecuménico, una conmemoración que nos lleva a nuestros orígenes y que incide en la profesión de fe del pueblo de Dios en relación a Jesucristo, el Verbo de Dios encarnado, el Hijo de Dios, nuestro Salvador.

¡Que el Espíritu Santo nos entusiasme en el empeño de la consecución de estos objetivos!